

ARTICULO DE REVISION

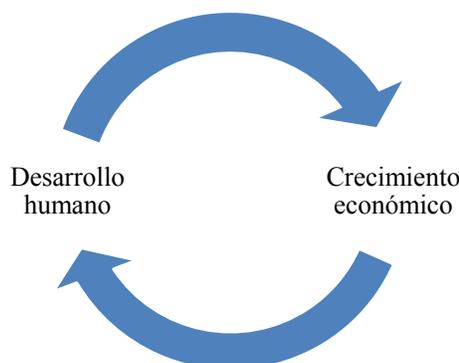
NEXOS RECÍPROCOS ENTRE DESARROLLO HUMANO Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

RECIPROCAL LINKS BETWEEN HUMAN DEVELOPMENT AND ECONOMIC GROWTH

Reyes Blanco Otilio¹, Franklin Sam Oslund Rains²

¹ Maestro en Ciencias Económicas, Maestro en Gestión y Administración. Catedrático, e investigador en el área de Administración de Empresas de la Universidad URACCAN. reyesotilio@gmail.com

² Maestro en Políticas Económicas y Sociales; Maestro en Finanzas. Director de análisis económico de la Universidad URACCAN. oslund.franklin@gmail.com



RESUMEN

En este artículo se presenta un análisis descriptivo, explicativo y reflexivo de la relación recíproca entre desarrollo humano y crecimiento económico. Por un lado el crecimiento económico promueve el desarrollo humano a medida que la base de recursos se amplía, en tanto que un mayor desarrollo humano genera más crecimiento económico en la medida que una población más sana y educada contribuye a mejorar el desempeño económico. El propósito de este estudio consiste en fundamentar teóricamente la relación de cadenas existentes entre desarrollo humano y crecimiento económico. La investigación, es documental, se centra en la revisión bibliográfica, y análisis teórico y conceptual de diferentes bibliografías relacionados al tema. Entre los principales resultados de la investigación figuran: el desarrollo humano es el objetivo central de la actividad humana y el crecimiento económico un medio que podría llegar a ser muy importante para promoverlo. La asignación de recursos al mejoramiento del desarrollo humano, es una función del gasto total del sector público; existen fuertes conexiones de dos vías entre el crecimiento económico (CE) y el desarrollo humano (DH) y finalmente los vínculos entre desarrollo humano y crecimiento económico pueden hacer que uno y otro se influencien recíprocamente. **Palabras clave:** desarrollo humano, crecimiento económico, población, sector público.

ABSTRACT

This article presents a descriptive, explanatory and reflexive analysis of the reciprocal relation between human development and economic growth. On one side, the economic growth promote the human development meanwhile the basis of resources increase, while a major human development generate more economical growth, at the same time that a healthy and educated population contributes for a better economical achievement. The purpose of this study is to support theoretically the chain relation that exists between human development and economic growth. The research is documental; it is centered in literature revision, theory and conceptual analysis of different concepts from different bibliography related to the subject. The results shows that human development is the central objective of the human activity, and economic growth a function that can becomes very important to promote. The assignment of resources to improve human development, is a function of the expenses of the public sector; there are strong connections of two route between economic growth (EG) and human development (HD) and finally the link between human development and economic growth can make one or the other be influenced reciprocally

Key words: human development, economic growth, population, public sector.

El presente estudio hace un análisis teórico y reflexivo de los nexos recíprocos entre desarrollo humano y crecimiento económico. Se desarrolla con el propósito de proporcionar una mejor distinción entre crecimiento y desarrollo, destacando que del crecimiento podría decirse que es económico, pero que el desarrollo es humano, entendido el primero como la creciente disponibilidad de medios para satisfacer las necesidades materiales, sociales y espirituales, y el segundo como su utilización para los fines propios de unas condiciones dignas de vida o de bien-estar, mejor-vivir o buen vivir de las personas.

Hasta hace poco se solía considerar al crecimiento económico como un requisito indispensable para mejora de las condiciones sanitarias de la población y en consecuencia del desarrollo humano. La buena salud de la población es un factor esencial para la reducción de la pobreza, el crecimiento económico y desarrollo humano a largo plazo (Sachs, 2001), es decir ubica a las personas como centro de atención y no a la cantidad de bienes y servicios que produce una sociedad, Dudley Seers (1920 - 1983).

En diferentes escritos por (Ranis, Stewart y Ramírez, 2000), examinaron en forma teórica y práctica, las vinculaciones entre el desarrollo humano y el crecimiento económico y según ellos no hay duda alguna de que existe una firme relación recíproca entre ambos. Por una parte, el crecimiento económico proporciona los recursos que permiten mejorar ininterrumpidamente el desarrollo humano; por la otra, el mejoramiento de la calidad de la mano de obra contribuye de manera importante al crecimiento económico. Si bien es cierto que estos nexos generales se aceptan sin dificultades, para que sean de alguna utilidad en materia de política, es preciso conocerlos más a fondo. En especial, hay que saber si existe alguna forma de crecimiento económico que promueva el desarrollo humano, o si determinadas modalidades de crecimiento económico son más propicias para alcanzar el desarrollo humano; igualmente, si hay alguna forma de desarrollo humano que promueva el crecimiento económico o si hay tipos concretos de ese desarrollo más adecuados para promover el crecimiento.

Por tal razón, se pretende describir, explicar y analizar los nexos recíprocos entre desarrollo humano y crecimiento económico, de modo que el objetivo general del estudio consiste en fundamentar teóricamente los aspectos que deben servir de base para explicar los factores que inciden en el desarrollo humano y el crecimiento económico y que generan bienestar social en general.

METODOLOGÍA

Para la elaboración del presente artículo se hizo uso de la metodología documental, porque la investigación se centra en la revisión, análisis teórico y conceptual de diferentes bibliografías relacionadas al tema de desarrollo humano y crecimiento económico, para reflexionar sobre la realidad teórica

del tema. En cuanto a la técnica de investigación documental, Baena (1985), define “la investigación documental como una técnica que consiste en la selección y recopilación de información por medio de lectura, crítica de documentos y materiales bibliográficos, de bibliotecas, hemerotecas, centros de documentación e información, pero Garza (1988), presenta una definición más específica de la investigación documental. Este autor considera que ésta técnica se caracteriza por el empleo predominante de registros gráficos y sonoros como fuentes de información, registros en forma de manuscritos e impresos.

Las anteriores definiciones coinciden, en que la investigación documental es una técnica que permite obtener documentos nuevos en los que es posible describir, explicar, analizar, comparar y criticar entre otras actividades intelectuales, un tema o asunto específico de interés social, mediante el análisis de fuentes de información existentes.

DESARROLLO

Concepto de desarrollo humano. Hay poderosas razones para considerar que el objetivo fundamental de la actividad humana es el desarrollo humano y no el crecimiento económico. La idea de que los ingresos de la población no son un objetivo en sí mismos, sino un medio para alcanzar otros objetivos relacionados directamente con el bienestar, puede rastrearse hasta Aristóteles. En la actualidad el concepto de desarrollo humano ha estado profundamente influenciado por el pensamiento de Amartya Sen, conocido como el “enfoque de las capacidades”. Se entiende a las capacidades como las libertades que tienen las personas para ser o hacer cosas que estas valoren.

El concepto de desarrollo humano tiene sus orígenes, como bien lo ha subrayado Amartya Sen, en el pensamiento clásico y en particular, en las ideas Aristotélicas, quien consideraba que alcanzar la plenitud del florecimiento de las capacidades humanas es el sentido y fin de todo desarrollo. De modo que, el concepto de desarrollo humano, se ha convertido en una concepción paralela a la noción de desarrollo y crecimiento económico; aunque el primero es más amplio, ya que además de considerar aspectos relativos a la economía y los ingresos, integra aspectos más amplios, como calidad de vida, bienestar individual y social, inspirados todos en los (artículos 22) y siguientes de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 (PNUD, Desarrollo Humano Informe, 2010).

Por tanto el desarrollo humano tiene que considerar dos aspectos fundamentales: El primero, tiene que ver con la formación de capacidades humanas, tales como, un mejor estado de salud, conocimientos y destrezas y el segundo, se refiere al uso que la gente hace de las capacidades adquiridas, para el descanso, la producción, el desarrollo de actividades culturales, sociales y políticas, (PNUD, Desarrollo Humano Informe, 1990). El desarrollo humano, como enfoque, se

ocupa de lo que yo considero la idea básica de desarrollo, concretamente, el aumento de la riqueza de la vida humana en lugar de la riqueza de la economía, en la que los seres humanos viven, que es sólo una parte de la vida misma (Sen, 1998).

Definición de crecimiento económico. Habitualmente el crecimiento económico se mide en porcentaje de aumento del producto interno bruto real o PIB; y se asocia a la productividad. El crecimiento económico así definido se ha considerado (históricamente) deseable, porque guarda cierta relación con la cantidad de bienes materiales disponibles y por ende una cierta mejora del nivel de vida de las personas; sin embargo, algunos autores han señalado que el crecimiento económico puede ir acompañado de externalidades negativas, ya que mide el aumento del valor de los bienes que produce una economía, evidentemente también está relacionado con lo que se consume, en otras palabras, con lo que gasta. La causa por la que según este razonamiento, el crecimiento económico puede no ser realmente deseable, es que no todo lo que se gasta es renovable, como muchas materias primas o muchas reservas geológicas, (Ejemplo: carbón, petróleo, gas, etc.).

Para Mochón (2005), el crecimiento económico supone la expansión del PIB de un país, esto equivale a un desplazamiento hacia afuera de la Frontera de Posibilidades de la Producción (FPP), generalmente mediante actuaciones sobre la oferta agregada y Maza Zabala (2002), plantea el crecimiento como un movimiento general de la economía en el largo plazo, no exento de fluctuaciones, manifestado básicamente en la tendencia ascendente de los valores de ciertas variables macroeconómicas reales como el Producto Nacional Bruto, la inversión por habitante, la productividad entre otras.

Crecimiento Histórico desde el siglo XIX. Hasta finales del siglo XIX, no existieron estadísticas suficientemente detalladas para calcular el crecimiento económico. Madison (2001) presentó cálculos estimativos que en consonancia con otras fuentes muestran que el crecimiento económico durante la edad media y hasta el siglo XIX fue lento. De 1870, hasta la primera guerra mundial el crecimiento fue muy rápido. Durante la primera guerra mundial, la Gran Depresión de entre guerras y en la segunda guerra mundial el crecimiento siguió siendo alto con respecto a las tasas observadas antes del siglo XIX. Tras el final de la última guerra mundial llegó la época dorada del crecimiento económico entre 1945 y 1970, con una expansión histórica. De 1970 al 2007 fue más lento, pero aun así alto; presentándose eso sin un aumento de la diferencia de crecimiento entre países ricos, que crecieron algo más rápido, que los países pobres. Históricamente el crecimiento antes del siglo XIX entre países ricos y pobres había sido más equilibrado.

El modelo de crecimiento neoclásico, conocido a menudo como modelo de crecimiento de Solow (1956), fue el primer intento de guiar de forma analítica el crecimiento a largo plazo. Este modelo, como otros modelos de crecimiento tradicionales Cass (1965), Koopmans (1965), explican las diferencias de la renta per cápita en términos de acumulación de diferentes factores. En estos modelos, las diferencias en el factor acumulado se deben a las diferencias en las tasas de ahorro (Solow), preferencias (Cass-Koopmans) u otros parámetros exógenos. Entonces nos podemos preguntar, ¿De qué depende la tasa de crecimiento económico de un país?, para responder a esta interrogante, es conveniente entender el PIB real per cápita como el producto de dos términos: La productividad media del trabajo y la proporción de la población que está trabajando. Matemáticamente esta relación se puede expresar de la manera siguiente:

$$Y/POP = Y/N \times N/POP$$

Donde

Y = Producción real total

N = Número de trabajadores ocupados

POP = Población total

Y/POP = PIB real per cápita

Y/N = Productividad media del trabajo

N/POP = Proporción de la población que está trabajando

Como se observa en la ecuación, la cantidad de bienes y servicios que puede consumir cada persona, depende en primer lugar de la cantidad que pueda producir cada trabajador y en segundo lugar, del número de personas que está trabajando, en porcentaje de la población total. Por tanto el PIB real per cápita, solo puede crecer en la medida que crezca la productividad media del trabajo y/o la proporción de la población que esté activamente ocupada. Sin embargo, en el largo plazo es probable que la proporción de la población ocupada disminuya, por lo que, la variable que realmente enriquece a los países es la productividad media del trabajo (Bernanke y Frank, 2007).

Aunque existen otros factores importantes que intervienen en el crecimiento y desarrollo económico de las naciones, uno y quizá el más importante es el crecimiento de la productividad media del trabajo por trabajador. Más aún, ¿De qué depende la productividad media del trabajo en un determinado país y en un determinado momento?, básicamente, existen seis factores que intervienen en el crecimiento y desarrollo económico, que explican las grandes diferencias de productividad media del trabajo entre los países y entre las generaciones. Entre los factores fundamentales que determinan la productividad media de un país se encuentran los siguientes: El capital humano, (oferta de trabajo, la educación, la disciplina y la motivación), capital físico, (maquinarias,

fábricas y carreteras), recursos naturales, (tierra, minerales, combustible y calidad del medio ambiente), tecnología, (la ciencia, la ingeniería, la dirección de empresas y la iniciativa empresarial) y un clima sociopolítico estable. Aunque todos son importantes, el primer factor (capital humano) sano físicamente y altamente cualificado es un requisito imprescindible para lograr un adecuado crecimiento y desarrollo a nivel de las naciones.

Cuando la renta de un país mejora, su nivel de salud y desarrollo humano también mejora. Ranis y Stewart (2002), lo demostraron desde el punto de vista empírico en su trabajo sobre crecimiento económico y desarrollo humano en América Latina que a un mayor crecimiento del ingreso per cápita se tradujo en un mejor comportamiento del desarrollo humano. En esta investigación, se estimó desde el punto de vista econométrico, que el aumento de un punto porcentual en la tasa media de crecimiento del PIB per cápita, reducía en más de tres puntos porcentuales, el déficit de esperanza de vida.

Nexos recíprocos entre crecimiento económico y desarrollo humano. La relación entre crecimiento económico (CE) y desarrollo humano (DH) es compleja y cambiante, y por lo tanto, sujeta a discusión. Las implicancias de esta complejidad suelen resumirse en dos alternativas de políticas, que realmente no son antagónicas pero que suelen contraponerse en términos políticos: “Crecer para distribuir, o invertir en capital humano para crecer”. Mientras la primera opción, enfatiza el nexo entre el crecimiento económico y el desarrollo humano, la segunda indica, la trayectoria contraria, del desarrollo humano al crecimiento económico.

Si analizamos las combinaciones posibles, entre CE y DH se pueden definir cuatro cuadrantes: el círculo virtuoso (el mayor CE impulsa el aumento del DH, y viceversa), el círculo vicioso (la falta de CE, limita el impulso del DH, y viceversa) y dos categorías de desarrollo asimétrico: el sesgado al crecimiento económico con poco desarrollo humano, y el sesgado al desarrollo humano con poco crecimiento económico. Mientras en los casos del círculo virtuoso y vicioso, el nexo entre CE y DH es fuerte, y por ello el aumento (o reducción) de uno impulsa el aumento (o reducción) del otro, en los casos de desarrollo asimétrico la relación entre ambas variables es muy frágil. Esto último ocurre sea por la falta de una efectiva política tributaria y/o de gasto social que hace que el crecimiento no sea inclusivo, o por una inversión con poco potencial de crear valor, lo que hace que el desarrollo humano no se traduzca en mayor crecimiento económico.

Gustavo Ranis y Frances Stewart, refiriéndose al periodo 1960-2000, en una investigación empírica a nivel mundial, demuestran que ninguna economía que comenzó con un sesgo a favor del CE, logró pasar al círculo virtuoso sin una activa política social; no obstante, algunos países con sesgo a favor del DH, sí pudieron pasar al círculo virtuoso. En este sentido, no hay evidencia de que un esquema sesgado al cre-

cimiento económico sin activa política social sea sustentable en el tiempo, ya que este tipo de proceso suele llegar a un punto muerto, es decir, a un punto en el que debido a algún shock interno o externo afecte el crecimiento económico y traslade la economía al cuadrante del círculo vicioso. Esta incapacidad se debe a que estos países no logran echar a andar la retroalimentación del proceso de mayor crecimiento económico a mayor desarrollo humano. En el periodo 1960-2000, los países latinoamericanos, según Ranis y Stewart, tendieron a situarse en los cuadrantes del círculo vicioso o del desarrollo asimétrico pro-desarrollo humano. Esto significa que, en términos globales, los países de la región tuvieron un bajo desempeño económico o invirtieron en DH pero ello no se tradujo en CE. Pocos países Latinoamericanos aparecen en la categoría del círculo virtuoso (por ejemplo, Chile y Costa Rica), mientras la mayoría (Honduras, Bolivia, Uruguay, El Salvador, Ecuador, Guatemala, Paraguay, etc.) se sitúan en el cuadrante del círculo vicioso, y un número reducido en los cuadrantes asimétricos pro-desarrollo humano (Argentina) o pro-crecimiento económico (Colombia, Brasil, República Dominicana).

Por eso, para asegurar una trayectoria saludable, el nuevo gobierno debe combinar de inmediato una política que fomente un crecimiento que no descansa enteramente en el ciclo expansivo de las materias primas y que se sustente en la generación de valor de la actividad productiva buscando su interconexión con el resto de las actividades económicas. Pero este crecimiento debe hacerse con mayor recaudación, inversión social del Estado y generación de oportunidades y capacidades para los que menos tienen; solo así nos moveremos al círculo virtuoso del desarrollo económico.

La edición 1996 del Informe sobre Desarrollo Humano, analizó las vinculaciones entre el crecimiento económico y el desarrollo humano, observando relaciones importantes en ambas direcciones. En principio, el crecimiento económico permite generar los recursos para incrementar el desarrollo humano, en tanto que el desarrollo humano, al mejorar el capital humano, incrementa la productividad y las posibilidades de crecimiento económico. Una serie de estudios posteriores realizados por Ranis *et al.*, (2000, 2002 y 2004), documentan empíricamente las vinculaciones entre ambos conceptos, encontrando una relación de causalidad en ambas direcciones.

Canal I: Del crecimiento económico al desarrollo humano.

El crecimiento económico incrementa el volumen de recursos disponibles para el país, los cuales, en gran medida, van a reflejarse en mayores ingresos de las familias y del gobierno. Estos mayores ingresos contribuirán con el desarrollo humano, en tanto que se utilicen en aquellos rubros que contribuyan efectivamente con el incremento de las “capacidades”, como educación o salud. En este sentido, los vínculos con el crecimiento económico no solo dependen del monto de los mayores

ingresos, sino de la manera en que las familias y el gobierno optan por gastarlos. En el caso de las familias, existe alguna evidencia empírica que indica que el gasto en rubros a favor del desarrollo será mayor si el crecimiento económico es “pro-pobre”. En el caso del gobierno, el vínculo entre crecimiento económico y desarrollo humano será mayor, mientras, mayor sea la proporción del gasto público en programas sociales, y dentro de estos, mientras mayor sea el peso en educación y salud.

Canal II: Del desarrollo humano al crecimiento económico. La teoría económica reconoce al capital humano como uno de los determinantes del crecimiento económico. Ello se recoge en dos tipos de modelos, en el primero se enfatiza el

rol de la acumulación de capital humano: en tanto el capital humano representa un factor de producción, la mayor acumulación del mismo permite incrementar la tasa de crecimiento económico. En el segundo, se considera los impactos del nivel de capital humano en el crecimiento de productividad a través de la capacidad de adaptación de tecnologías existentes y en la innovación. En ambos casos, un incremento de la educación redundará en un mayor crecimiento económico. Por otro lado, mejoras en la educación también se verán reflejadas en la mejor capacidad de gestión empresarial y en mejoras en las instituciones y gobierno del país. Las mejoras en el capital humano no solo están referidas a la educación. Así, diversos estudios muestran que las mejoras en la salud y nutrición tienen un impacto positivo en la productividad de los trabajadores.

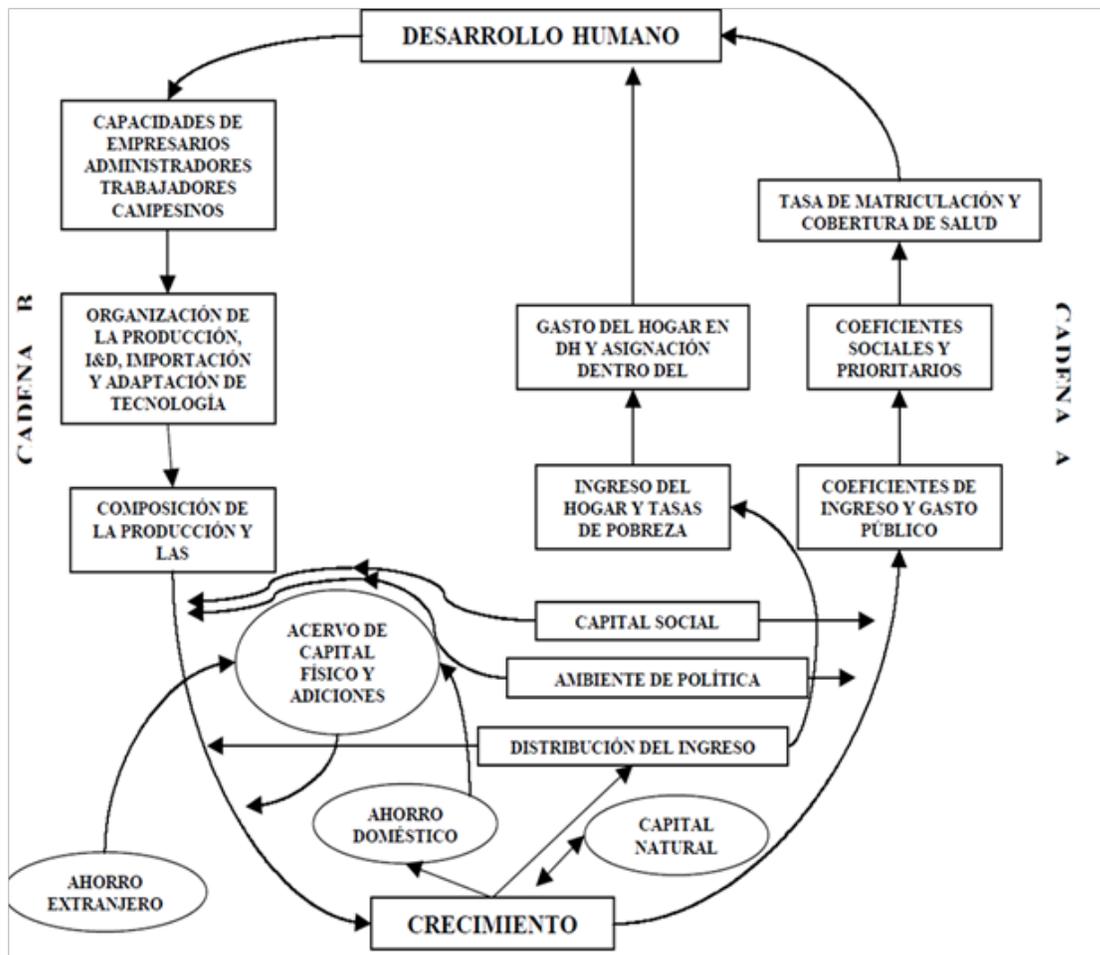


Figura 1: Relación crecimiento económico y desarrollo humanos.

La riqueza de las naciones no depende tanto de la dotación de recursos, sino de la calidad de sus propias instituciones y políticas públicas.

Los vínculos que se establecen entre el crecimiento económico y el desarrollo humano, tienen dos vías fundamentales: La primera vía la representan las actividades y gastos de los hogares en su mayoría no remuneradas e invisibles, tales como la administración del hogar por las mujeres, criar los hijos, alimentación, educación, gastos para mejorar la salud y la segunda vía que vincula el crecimiento con el desarrollo humano se refiere a las políticas y gastos gubernamentales. De lo anterior, se puede concluir que mientras el fin es el desarrollo humano; el crecimiento económico es el medio para lograrlo, entonces el propósito del crecimiento económico debe ser enriquecer la vida de la gente.

Al revisar los escritos sobre los vínculos entre el crecimiento económico y desarrollo humano se puede señalar lo siguiente: El crecimiento económico constituye una variable esencial para el desarrollo humano; sin embargo para un mejor aprovechamiento de las oportunidades que ofrece dicho crecimiento, éste debe administrarse con probidad. Por tanto el desarrollo humano sería mayor si mayor fuera el crecimiento económico; menor fuera la proporción de la población que se encontrara por debajo de la línea de la pobreza; para un determinado nivel de PIB per cápita, esto significaría que el desarrollo humano sería mayor mientras más equitativa fuera la distribución del ingreso; mientras más ingresos destinen los hogares al desarrollo humano en un determinado nivel de ingresos y mientras mayor fuera la proporción del PIB que el gobierno destine al gasto social. El crecimiento del PIB sería mayor si: Mayor fuera el desarrollo humano, mayor fuera la tasa de inversión y más equitativa fuera la distribución del ingreso.

CONCLUSIONES

El desarrollo humano es el objetivo central de la actividad humana y el crecimiento económico un medio que podría llegar a ser muy importante para promoverlo. Al mismo tiempo, los logros en materia de desarrollo humano pueden contribuir de manera decisiva al crecimiento económico. En consecuencia, es necesario examinar dos cadenas causales distintas: una que va del crecimiento económico al desarrollo humano, es decir a medida que los recursos provenientes del ingreso nacional se asignan a actividades que contribuyen a este último; la segunda que va del desarrollo humano al crecimiento económico, e indica de qué manera el desarrollo humano, aparte de ser un objetivo primordial, contribuye a aumentar el ingreso nacional.

La asignación de recursos al mejoramiento del desarrollo humano es una función del gasto total del sector público, de la proporción de éste que se destina a los sectores de desarrollo humano y de la manera en que se distribuye dentro de estos sectores. Esto puede expresarse en forma de tres co-

eficientes: el coeficiente de gasto público, definido como la proporción del producto nacional bruto que gastan los distintos niveles del gobierno; el coeficiente de asignación de recursos al desarrollo humano, definido como la proporción del gasto total del gobierno que se destina a los sectores vinculados al desarrollo humano y finalmente, el coeficiente de prioridad del desarrollo humano, definido como la proporción del gasto total en el sector de desarrollo humano que se destina a áreas prioritarias.

Claramente se ha demostrado que existen fuertes conexiones de dos vías entre el crecimiento económico y el desarrollo humano, por una parte, el CE proporciona los recursos que permiten lograr mejoras sustentables del DH y por otro lado, las mejoras en el nivel de educación y salud, son ingredientes clave para el desarrollo humano, son un importante colaborador del crecimiento económico. Los vínculos entre desarrollo humano y crecimiento económico pueden hacer que uno y otro se influencien recíprocamente. Cuando tales vínculos son fuertes, se refuerzan mutuamente; cuando son débiles o se quiebran pueden obstaculizarse recíprocamente, porque la ausencia de uno menoscaba al otro. Además existe desequilibrio de tales vínculos cuando a un desarrollo rápido se yuxtapone un crecimiento económico escaso o cuando el crecimiento es rápido y va acompañado de desarrollo humano lento.

Se necesita de medidas que aseguren que los mayores ingresos derivados del crecimiento económico se plasmen en gastos que generen capital humano, tanto a nivel del gobierno como de las familias. En el caso del primero, es necesario incrementar la eficiencia y eficacia del gasto social, en particular elevar la calidad de la educación pública. Así, si bien es cierto que los índices de cobertura educativa han mejorado, los resultados de las pruebas de rendimiento escolar, tanto internacionales como domésticas, muestran que la calidad aún se encuentra bastante rezagada de los niveles aceptables. Por ello, no solo es necesario incrementar los recursos en infraestructura educativa, sino también asegurar los incentivos para que los maestros decidan incrementar su propio capital humano. Por otro lado, se requiere de políticas que incentiven que esa capacidad humana se traduzca en productividad efectiva a través de un incremento en la inversión privada y la generación de empleo.

Asimismo, las mejoras de los mercados de factores pueden afectar ambos canales. En general, mercados laborales rígidos no solo desincentivan el uso de tecnología intensiva en mano de obra, sino que promueven la informalización de la economía. Un incremento del empleo formal evidentemente mejorará la participación de las familias en los beneficios del crecimiento económico, tanto a través de mayores retornos al capital humano, como de un mejor acceso a la protección social y la salud.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baena, G. (1985). Manual para elaborar trabajos de investigación documental. Editores mexicanos unidos.
- Bernanke, B; Frank, R. (2007). Macroeconomía. (3ª. ed.). China: McGraw-Hill Cass., D. (1965): "Optimum Growth in an Aggregative Model of Capital Accumulation". The Review of Economics Studies. Vol. 32, n°3, pp. 233-240.
- Dudley Seers (1920–1983): His Contributions to Development Perspectives, Policy and Studies. IDS Bulletin, 20: 31–42.
- Koopmans, T. (1965): "On the Concept of Optimal Economic Growth" in (Study Week on the) Econometric Approach to Development Planning, chap. 4, pp. 225-87. North Holland Publishing Co., Amsterdam.
- Garza, A. (1988). Manual de Técnicas de Investigación para Estudiantes de ciencias Sociales, 7ª. reimp., Ed. Harla, México.
- Hernández, P, Poullier, J. (2007), Gasto en salud y crecimiento económico. Presupuesto y Gasto Público.
- Madison, A. (2001): TheWorldEconomy: A MillennialPerspective, París, OCDE.
- Maza Zabala (2002), Fundamentos de economía, primera edición, Editorial CEC, S.A, Apartado Postal 209, Caracas –Venezuela
- Mo chón, F. (2005). Introducción a la macroeconomía. (3ª. ed.) España: McGraw-Hill.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). (1990). Desarrollo Humano Informe 1990. Colombia: Tercer Mundo Editores.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). (1996). Desarrollo Humano Informe 1996. Madrid: Mundi-Prensa.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). (2010). Informe sobre Desarrollo Humano 2010. La verdadera riqueza de las naciones: caminos al desarrollo humano. Nueva York. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- PA. Samuelson & WD. Nordhaus (1996), Economía, décimo quinta edición.
- Ranis, G, Stewart, F. (2002).Crecimiento económico y desarrollo humano en América Latina. Revista de la CEPAL, (78).
- Ranis, Stewart y Ramírez (2002): Desarrollo Humano y Crecimiento en Latinoamérica. CEPAL.
- Ranis y Steward (2000, 2002 y 2004) Ranis, Gustav (2004), "Labor surplus economies", Center Discussion Paper, N° 900, Yale University, diciembre.(2003), "Is dualism worth revisiting?", Center Discussion Paper, N° 870, Yale University
- Sachs, J. (2001). Macroeconomía y Salud: Invertir en Salud en pro del Desarrollo Económico. Informe de la Comisión sobre Macro economía y Salud.Ginebra. OMS.
- Solow, R. (1956). A Contribution to the theory of economic growth", Quarterly Journal of Economics, Vol. 70, No. 1, pp. 65-94. 1956.
- Sen, A. (1998). Bienestar, justicia y mercado. Ediciones Paidós I.C.E./U.A.B. Barcelona.
- Sen, A. (1984). "Rights and Capabilities." In Amartya K.Sen (Ed.), Resources, Values, and Development. Cambridge, MA: Harvard University Press,1984.